

## **El arte de aprender: una guía para los estudiantes de inglés.**

Muchos lectores de [www.hablamejoringles.com](http://www.hablamejoringles.com) me preguntan por dónde deberían empezar a la hora de intentar aprender inglés. No existe una única respuesta a esta pregunta. La mayoría de la gente que consigue aprender un idioma extranjero lo hace de una forma muy personal, irrepetible y, de alguna forma, autodidacta.

Sin embargo, hay unas ideas generales que a mí me han servido tanto en en mi capacidad de profesor como en mi propio aprendizaje de idiomas extranjeros. Abajo tienes algunas de ellas.

### **Listen Listen Listen.**

Mucha gente subestima el número de horas que hay que dedicar a la escucha de un idioma si uno quiere aprenderlo de verdad. Escuchar es para tu inglés lo que la luz es para una planta: una fuente de energía vital que sólo da frutos si se aplica con regularidad y a lo largo de mucho tiempo.

No hace falta que entiendas todo lo que oyes; es normal sentirte perdido al principio. Y no hace falta siempre prestarle toda tu atención (aunque a veces sí); lo importante es ir familiarizándote con los sonidos y las estructuras del idioma. Poco a poco entenderás más, lo cual te dará más ganas de escuchar, y tus conocimientos crecerán como una bola de nieve.

Entender no debería ser tu único objetivo cuando escuchas. Fíjate también en *cómo* los angloparlantes decimos las cosas y estate al loro para las estructuras, palabras o sonidos que suelen darte problemas o que has estado estudiando últimamente. Cuando das con algo interesante en cuanto a la lingüística, repítelo varias veces e intenta fijarlo en tu memoria.

En la sección de links en [www.hablamejoringles.com](http://www.hablamejoringles.com) sugiero unos sitios en Internet donde puedes encontrar cosas para escuchar, pero lo más importante es buscar material que te resulte interesante y divertido, ya sea películas, videos de youtube, podcasts o programas de radio.

### **Aprende imitando.**

Los niños aprenden los idiomas de forma intuitiva, imitando el habla de las personas que los rodean. Como adultos, en cambio, necesitamos estudiar y entender la estructura de un idioma para dominarla. No obstante, la imitación sigue siendo una herramienta imprescindible para personas de cualquier edad, aunque desafortunadamente es un recurso que muchos estudiantes de inglés desaprovechan.

Muchas veces a mis alumnos les hago alguna pregunta sencilla, por ejemplo,

What time do you leave work? (¿A qué hora sales del trabajo?)

La pregunta que hago es perfecta en todos los aspectos: la pronunciación, el vocabulario y la gramática (al fin y al cabo, ¡es mi lengua materna!). Pero al responderme mi alumno se olvida completamente de lo que acabo de preguntar--o más bien, de *cómo* acabo de formular la pregunta, y me responde con una frase traducida palabra por palabra del español:

I go out from my job at seven. XXX

¿No sería más fácil simplemente "copiar y pegar" las estructuras correctas (por ejemplo, "leave work") de mi pregunta original y decir lo siguiente?:

I leave work at seven.

Pues sí, sería más fácil, más correcto y encima más agradable para mí. : )

### **Aprende en trozos.**

Muchos estudiantes del inglés construyen sus frases como si fueran collares en las que cada palabra es una cuenta. Es decir,

palabra + palabra + palabra + palabra + palabra

Es normal que sea así al principio, pero a medida que vayas aprendiendo intenta pensar en unidades más grandes. Esto es precisamente lo que uno hace en su lengua materna: cada frase que decimos no es una combinación nueva y original de palabras separadas, sino la repetición de fórmulas comunes que hemos oído y dicho miles de veces. Una pregunta como

What do you do? (¿A qué te dedicas?)

es una frase prefabricada que digo casi como si fuera una sola palabra de mi vocabulario. Por lo tanto, además de aprenderte las reglas gramaticales que dictan las estructuras de las frases, apóyate en tu memoria y aprende frases y trozos de frases sin preocuparte siempre por la teoría.

### **Usa frases comunes como modelos.**

A fin de no atascarte a la hora de hablar, aprende una frase "modelo" para cada estructura gramatical que te resulte problemática. Por ejemplo, si tienes problemas con el presente perfecto continuo, aprende de memoria una frase común como esta:

How long have you been living in Madrid? (¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Madrid?)

A partir de esta frase es muy fácil crear frases nuevas sin volver a reconstruirlas desde cero. Sólo hace falta sustituir el sujeto, verbo y complemento por otros. Por ejemplo,

How long **have you** been **living in Madrid**? (¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Madrid?)

How long **have you** been **studying English**? (¿Cuánto tiempo llevas estudiando inglés?)

How long **has he** been **studying English**? (¿Cuánto tiempo lleva estudiando inglés?)

How long **has he** been **working here**? (¿Cuánto tiempo lleva trabajando aquí?)

### **Concéntrate en el trabajo mental.**

Mucha gente sólo piensa en el inglés cuando tiene un libro de ejercicios delante, pero el objetivo de todos los materiales y todos los cursos es que tu mente aprenda a construir frases correctas automáticamente. Una gran parte del trabajo que tienes que hacer es puramente mental, y es algo que puedes hacer en cualquier lugar y en cualquier momento.

Por ejemplo, si tienes problemas con la pronunciación de la terminación -ed en el pasado, un buen lugar donde empezar es el post en [www.hablamejoringles.com](http://www.hablamejoringles.com) sobre ese tema, o un capítulo del libro *English Pronunciation in Use*. Una vez que hayas entendido las reglas fonéticas, lo importante es practicarlas hasta que te resulten completamente naturales. Puedes hacer esta parte del trabajo por tu cuenta, simplemente inventando frases en el pasado y fijándote en cómo se pronunciarían según las reglas que has aprendido. De esta manera te conviertes en tu propio profesor y aprovechas al máximo tus ratos libres, que sean en la ducha, en el coche, o donde sea.

### **Práctica en voz alta (o por lo menos moviéndote los labios).**

Aprender a hablar un idioma extranjero es aprender una habilidad *física* y no sólo acumular conocimientos teóricos. En realidad se parece más a aprender un deporte o un instrumento musical que el álgebra o la historia del arte. Hacer un ejercicio escrito sobre una estructura gramatical es sólo el principio del proceso que te llevará a dominarla. Si te resulta fácil o difícil también es una simple cuestión de cuántas veces tu boca y tus cuerdas vocales han ejecutado los movimientos necesarios. Por lo tanto, es necesario practicar esos movimientos *físicamente*. Con el tiempo no tendrás que acordarte conscientemente de tantos detalles, por ejemplo, de colocar la s al final de los verbos cuando el sujeto es he, she, o it, o de decir people are en lugar de people is. Nada más empezar una frase con una de esas palabras, tu boca sabrá automáticamente la forma del verbo que la tiene que seguir.

Lo ideal es encontrar situaciones en las que puedas hablar con otras personas, pero aunque estés estudiando a solas, intenta leer y hacer ejercicios en voz alta para que vayas acostumbrándote a las exigencias físicas del idioma.

### **Libérate de las trampas de la ortografía.**

Como señalo en muchos de los artículos en el blog, gran parte de los errores de pronunciación que cometen los hispanohablantes proceden de la tendencia de pronunciar las palabras como se pronunciarían en español. Mucha gente nunca se fija en cómo el inglés suena de verdad, y es capaz de oír una palabra infinitas veces sin darse cuenta de que tiene una letra que no se pronuncia o de que tiene una sílaba menos de lo que parece según la ortografía.

Cuando de niños los angloparlantes aprendemos a escribir, nuestro problema con la ortografía es el inverso: no tenemos que esforzarnos para pronunciar bien las palabras comunes que tienen una ortografía extraña, pero sí para deletrearlas correctamente. Evidentemente, esto es porque primero aprendemos de oído, y después por escrito. Si los extranjeros también aprendieran de esta manera, seguramente tendrían menos errores de pronunciación y, además, entenderían mejor.

Desafortunadamente, el inglés de muchos estudiantes ya ha sido "contaminado" por años de enseñanza centrada en hacer ejercicios por escrito. Pero no todo está perdido. Una de las maneras de remediar esta situación es simplemente escuchar atentamente y basar tu propia pronunciación en lo que realmente oyes y no en tus ideas preconcebidas (y muchas veces erróneas). La pronunciación

correcta de las palabras no es un secreto que solo sabemos los profesores de inglés; está al alcance de cualquier persona dispuesta a dedicar tiempo a escuchar fijamente el idioma con una mente abierta.

Hay muchas personas que sienten que son "visuales" y que necesitan ver una palabra escrita para aprendérsela. Si eres este tipo de persona, merecería la pena aprender el alfabeto fonético internacional y usarlo para transcribir la pronunciación correcta de las palabras y para sacar más provecho del diccionario. Otra opción sería inventar tu propio sistema de transcripción y usar diccionarios online que ofrecen ejemplos en audio de la pronunciación de las palabras. Hagas lo que hagas, lo importante es no fiarse de la ortografía inglesa y mantener el oído abierto.